

EDITORIAL

Cuando este nuevo número de *Cerveza y Malta* llegue a nuestros lectores, ya se habrá celebrado DRINKTEC 2009 en Munich (Alemania), una vez más y con la esperanza de que a pesar de todos los negros nubarrones del pasado y presente por causa de la crisis económica, esta feria de ámbito mundial haya podido ser el punto de presentación de las nuevas tecnologías así como de las mejoras a aplicar a un proceso milenario como es la fabricación de la mejor cerveza y con los menores costes posibles para ayudar a superar esta crisis.

Lo cierto es que los indicadores económicos disponibles a día de hoy parecen señalar que aunque la caída ha sido muy profunda, nos encontramos en situación de ver la salida de la misma con mayor o menor rapidez dependiendo de cada país y sus peculiaridades.

En la confianza de que este repunte de la salida de la crisis se produzca en nuestro sector, de tal manera que el informe de Cerveceros de España junto con el del Ministerio de Medioambiente y Medio Rural y Marino que publicamos referido al año en curso reflejen mejores resultados que el que presentamos correspondiente al año 2008. Las estimaciones de cómo ha ido el año al final de este verano apuntan a una cierta recuperación del consumo de nuestros productos que habían caído considerablemente hacia un nivel más estable frenando la tendencia negativa.

Sin duda, los miembros de nuestra Asociación se habrán sorprendido de no ver ni en este número ni en los anteriores de C&M la publicación habitual sobre el Congreso, que se celebra normalmente en el mes de octubre, ni la edición del Programa específico que se distribuye con motivo del mismo.

Como muy bien informaba por carta nuestro Presidente, la Junta Directiva de la Asociación consideró que no sería coherente ni oportuna la celebración de este entrañable evento en un año de grandes dificultades económicas, tanto de las empresas cerveceras y malterías como de las empresas suministradoras de las mismas. Son precisamente estas últimas las que, por su pertenencia como Miembros Asociados y con sus colaboraciones publicitarias en nuestra revista, contribuyen en gran medida al mantenimiento y al logro de los objetivos estatutarios de la AETCM. No sería lógico en estas circunstancias tener que solicitar además su ayuda para contribuir a soportar los gastos extraordinarios generados por el Congreso para actividades que, si bien algunas son de naturaleza técnica, otras tienen un carácter lúdico difícil de compaginar y justificar en los momentos actuales. Si tomamos como referencia otros congresos que celebran Asociaciones Cerveceras semejantes a la nuestra (VLB, ASBC, MBAA, etc...) nuestros costes de inscripción no llegan ni a la décima parte de los de aquéllas.

Por lo tanto, tratándose de un caso circunstancial, tenemos la plena confianza de que el próximo año, con mejores vientos, volveremos a la tradición anual de encontrarnos con los amigos y colegas de profesión durante unos días con motivo de la celebración de nuestro deseado Congreso Anual.

En este número de C&M publicamos el último trabajo del equipo investigador de la Universidad de Oviedo junto con el INIA de La Coruña y la SAE Fomento Lúpulo, sobre la genética de la citada planta y que tanto están ayudando a dicha SAEFL para la modernización y mejora del cultivo del lúpulo en España.

Le sigue un trabajo del Dr. Luis Guido de Portugal, sobre los efectos tan beneficiosos que el SO₂ y los sulfitos tienen para el retraso del envejecimiento de la cerveza; continuamos con la segunda parte del artículo ya iniciado en el número 182 de C&M, sobre los flavonoides de la cerveza y otro trabajo en la sección de Estadística sobre la aplicación práctica de la misma. Finalmente, dentro de las ya habituales secciones hemos aprovechado para incluir un amplio resumen de publicaciones técnicas que por razones de espacio no habíamos podido publicar en números anteriores.

Espero una vez más que lo publicado sea del agrado e interés de nuestros lectores.

Cordialmente,

F. Xavier Castañé
Director de Cerveza y Malta